

## **Lección 38 – FIEL Y PRUDENTE AL DIEZMAR**

La devolución del diezmo es un mandato bíblico (Malaquías 3: 8-12) que, al igual que el reposo sabático (Éxodo 20: 8-11), fue dado para beneficiar a la humanidad (Marcos 2: 27). La mente avara no concibe cómo puede beneficiarle devolver regularmente el 10 por ciento de sus ingresos. Y en realidad, no es posible entenderlo a menos que se reconozcan los derechos de Dios como Creador, Sustentador y Dueño del universo (Salmo 24: 1).

El rey David lo expresó correctamente cuando proclamó: “Pero, ¿quién soy yo y quién es mi pueblo para que podamos ofrecer tan generosamente todo esto? Porque de ti proceden todas las cosas, y de lo recibido de tu mano te damos” (1 Crónicas 29: 14). Este versículo es parte del discurso del rey cuando reunía los recursos para construir el templo. Él mismo había contribuido dadivosamente y animaba al pueblo a hacer lo mismo, pero reconocía que todo lo donado ya era, en realidad, don de Dios.

El versículo también destaca la providencia anticipada de Dios, quien en su fidelidad nunca nos pedirá nada que no haya suplido primero. ¡Todo es propiedad de Dios y simplemente respondemos a esa provisión! En otras palabras, las donaciones evidencian no tanto la generosidad del hombre, sino la generosidad de Dios.

No está de más recordar que “más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20: 35). Aunque en un contexto original distinto, este principio también es aplicable al diezmo. Quien devuelve a Dios con alegría parte de lo recibido no siente que le han quitado; más bien se regocija en la bienaventuranza de poder devolver.

Un estudio de 2015 de la Universidad Estatal de Kansas descubrió que aquellos que devolvían el diezmo informaron tener una mayor satisfacción financiera que quienes no lo hacían. En el estudio, el 80 por ciento de los que devuelven el diezmo informaron sentirse satisfechos con su situación financiera, en comparación con el 61 por ciento de los que no lo hacen.<sup>1</sup>

En otro análisis, de 2019, Gallup descubrió que aquellos que devuelven el diezmo regularmente tienen más probabilidades de sentirse confiados en su futuro financiero que aquellos que no lo hacen. En la encuesta, el 43 por ciento de los que devuelven el diezmo informaron sentirse muy confiados en su futuro financiero, en comparación con el 27 por ciento de los que no devuelven el diezmo.<sup>2</sup>

Los adventistas creemos en la devolución sistemática (de acuerdo con un plan preestablecido, ya sea semanal, quincenal o mensual), regular (de manera constante y fiel) y alegre (entendiendo que es un privilegio y no una carga) del diezmo.

**Actividad para el día:** Compartiré mi testimonio sobre las bendiciones de devolver el diezmo.

**Preguntas de reflexión y estudio:**

1. ¿Por qué la devolución del diezmo es un mandato bíblico, al igual que el reposo sabático?
2. ¿Por qué una mente avara no puede entender los beneficios del diezmo?
3. ¿Qué nos dice el rey David en 1 Crónicas 29:14 con respecto al diezmo?
4. ¿Qué relación tiene Hechos 20:35 con el diezmo?
5. ¿Qué dicen las estadísticas en relación con la satisfacción financiera de aquellos que devuelven el diezmo en comparación con los que no lo hacen?
6. ¿Cómo enseñan los adventistas que se debe devolver el diezmo?

---

1. J. A. Durtschi, E. J. Hill y C. L. Stroud, Does Tithing Buy Happiness? Exploring the Relationship Between Giving and Happiness Among Latter-Day Saints”, *Journal of Financial Therapy*, t. 6, 2015, pp. 30-43.

2. Gallup, How Americans Feel About Tithing, Gallup, 2019, en <https://www.gallup.com/analytics/213617/gallup-analytics.aspx>